

EL OBSERVATORIO

VOL.5

¿QUÉ PASA CON LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES? UNA MIRADA EN PERSPECTIVA



ÍNDICE

Introducción	3
1ª PARTE. LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN DATOS	4
La emancipación de los jóvenes en la Unión Europea	4
Edad tardía y propiedad: una contextualización	7
La emancipación de los jóvenes españoles	9
La emancipación de los jóvenes en España por autonomías	15
La emancipación de los jóvenes riojanos	19
2ª PARTE. EL PROCESO DE EMANCIPACIÓN EN PERSPECTIVA	22
Búsqueda bibliográfica y planteamiento de la investigación	23
Diseño de la investigación	24
Recogida y análisis de datos	25
Las entrevistas	25
Reflexiones finales	34

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente se ha venido conceptualizando la juventud como un tránsito a la vida adulta en el que los individuos consiguen la independencia económica, residencial y emocional de sus familias de origen. Desde este punto de vista la emancipación residencial de los jóvenes es un elemento central para los mismos y es la causa de que sea un aspecto que de manera recurrente aparezca en todos los estudios de juventud que se han venido realizando ya sea a nivel local, autonómico o nacional.

Junto a ello, la emancipación residencial de los jóvenes ha adquirido especial relevancia desde hace una década y media debido a la incidencia que han tenido en ella la evolución del mercado de la vivienda y los cambios sociales que han afectado a nuestra sociedad.

Respecto a la evolución del mercado de la vivienda, cabe señalar que en los últimos quince años se han desarrollado dos burbujas de precios que han generado una conciencia social acerca de las dificultades objetivas de los jóvenes para independizarse. La primera de estas burbujas se desarrolló, de forma coincidente con la extensión del fenómeno del *mileurismo*¹, en los años que precedieron a la crisis económica que afectó a España a partir del año 2008 y se caracterizó principalmente, por el fuerte incremento del precio de la vivienda en venta. La segunda de las burbujas se ha desarrollado en estos últimos años y ha afectado a la vivienda de alquiler. Como en el caso de la primera su manifestación más clara ha sido el fuerte aumento de los precios pero, en este caso, de aquellas viviendas que estaban en alquiler.

En lo referente a los cambios sociales, el proceso de emancipación se ha vuelto más complejo que en décadas pasadas. Así, tal y como señala el INJUVE², en la actualidad la emancipación residencial no siempre implica la emancipación familiar completa ni supone la consecución de un hogar independiente definitivo, rompiéndose así la linealidad que caracterizaba a este fenómeno.

Dentro del contexto que acabamos de exponer, el presente monográfico del Observatorio pretende ser una contribución al estudio del fenómeno de la emancipación. Se compone de dos partes bien diferenciadas. En una primera se realiza, a partir de datos cuantitativos obtenidos en diferentes estudios, una caracterización de la emancipación de los jóvenes en España. Dicha caracterización se enmarca dentro del contexto europeo para conocer la situación de España y se desagrega por autonomías, en la medida de lo posible, para conocer las diferencias que existen entre ellas. Dentro de este análisis autonómico se hace un especial hincapié en la situación de La Rioja. En la segunda parte se exponen los resultados de una pequeña investigación cualitativa con la que se ha pretendido realizar un acercamiento al fenómeno de la emancipación desde una perspectiva intergeneracional.

*1- La palabra *mileurista* fue utilizada por primera vez en una Carta al Director escrita al diario El País para designar a un joven, de 25 a 34 años, licenciado, bien preparado, que habla idiomas, tiene posgrados, másteres y cursillos que, a pesar de ello, se encuentra, después ya de unos años trabajando, en una situación de precariedad laboral que se manifiesta, entre otros aspectos, en un salario que no supera los 1000€ mensuales.*

2- Ver Informe de Juventud en España 2016 páginas 215-216

1ª PARTE

LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN DATOS



LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN LA UNIÓN EUROPEA

Aunque la edad media de emancipación de los jóvenes en la Unión Europea es de 26,2 años, entre los países que la componen existe una gran disparidad en la edad en la que se produce este hecho. Así, tal y como se observa en la siguiente tabla³, entre Suecia (país en el que más tempranamente los jóvenes se independizan) e Italia (país en el que lo hacen más tardíamente) hay algo más de nueve años de diferencia. España es uno de los países cuyos jóvenes se independizan a una edad más tardía y así, en 2014, se situaba la edad media de abandono del hogar familiar en los 29,1 años.

Edad media estimada de abandono del hogar familiar por jóvenes de 15 a 29 años en distintos países de la UE

	2004	2009	2014
Suecia	...	20,4	20,8
Dinamarca	21,2
Finlandia	22,4	22,0	21,9
Países Bajos	23,5	23,4	23,6
Francia	23,7	23,3	23,7
Alemania	24,1	24,1	23,8
Reino Unido	23,6	23,9	24,3
Bélgica	25,6	25,4	25,1
Austria	25,2	25,3	25,4
Irlanda	...	24,9	25,8
Portugal	28,2	28,7	28,8
España	29,0	28,3	29,1
Grecia	27,7	28,2	29,3
Italia	29,5	29,7	30,1
UE27	26,3	26,2	26,2

3- Tabla realizada a partir de datos extraídos del Informe Juventud en España 2016.

Si bien en el conjunto de la Unión Europea no varió prácticamente la edad de abandono del hogar entre 2004 y 2014, el análisis de la edad media de cada país en las tres fechas que aparecen en la tabla nos permite ver que la emancipación es un fenómeno cambiante. En este sentido, entre los estados de la Unión Europea que aparecen en la tabla se detectan los siguientes tipos de evolución en los 10 años analizados:

-Países en los que se ha retrasado la edad de emancipación: Suecia, Reino Unido, Austria, Irlanda, Portugal, Grecia e Italia

-Países en los que se ha adelantado la edad de emancipación: Finlandia, Alemania y Bélgica

-Países en los que se ha mantenido estable la edad de emancipación: Países Bajos, Francia y España

Si pensamos en la ubicación de los países que aparecen en la anterior tabla, podremos darnos cuenta de que estados geográficamente y culturalmente cercanos, tienen edades de emancipación similares. Este es un fenómeno que ya ha sido ampliamente estudiado y que ha dado lugar a la elaboración de tipologías de modelos de emancipación. A continuación, presentamos la tipología recogida en la obra **Jóvenes y Emancipación en España**⁴, la cual, tomando como variables clave las políticas públicas en materia de vivienda y la preeminencia del estado y la familia, establece los siguientes cuatro patrones emancipatorios:

1- Modelo Nórdico: el concepto de “construcción de ciudadanía” que existe en estos estados hace que las administraciones públicas ofrezcan ayudas a los jóvenes que permiten su temprana salida del hogar familiar.

Esto no quita para que los jóvenes emancipados sigan recibiendo en estos países ayuda de sus progenitores a pesar de ya no vivir con ellos.

2- Modelo Continental: La diferencia entre este y el modelo nórdico radica en que las ayudas que permiten la emancipación de los jóvenes las dan las familias y no el estado.

3- Modelo Anglosajón: la autonomía personal y la independencia económica se consiguen mediante el acceso al mercado de trabajo. El hecho de que en estos países esto sea más fácil y más rápido de realizar que en otros países europeos, provoca que la emancipación pueda hacerse a edades relativamente tempranas.

4- Modelo Mediterráneo: La fuerte cultura familiar en estos países y la vinculación de la emancipación con una estabilidad y un poder adquisitivo provocan que la emancipación sea mucho más tardía. Eso sí, a diferencia de lo que comentábamos en el modelo nórdico, una vez que esta se ha producido, los jóvenes solo reciben ayuda de sus progenitores en caso de necesidad.



⁴ - Esta tipología aparece en las páginas 18 y 19 de este estudio, cuyos autores fueron Juan Carlos Ballesteros, Ignacio Megías y Elena Rodríguez, fue publicada en el año 2012 por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.

Junto a la edad de emancipación, un aspecto que nos parece interesante reseñar es el modo en la que esta se produce, esto es, el tipo de vivienda al que se accede una vez la emancipación se lleva a cabo. En la siguiente tabla⁵ se puede ver el régimen de tenencia de la vivienda en distintos países de la Unión Europea y en la misma puede observarse cómo, por un lado, España es el país en el que mayor porcentaje de la población vive en una de su propiedad y, por otro, que este tipo de régimen de tenencia no es el más habitual en los países del norte de Europa⁶. En estos países hay un importante porcentaje de población que vive en régimen de alquiler. En Alemania, incluso, hay más población que reside en una vivienda en alquiler que en una de su propiedad.

Régimen de tenencia de la vivienda en distintos países de la UE

	Propiedad	Alquiler	Otra situación
Alemania	43	57	0
Dinamarca	53	46	1
Países Bajos	54	46	0
Suecia	55	45	0
Francia	56	44	0
Austria	58	40	2
Finlandia	63	34	3
Bélgica	68	30	2
Reino Unido	69	31	0
Italia	73	19	8
Grecia	74	20	6
Portugal	75	21	4
Irlanda	79	21	0
España	82	11	7
UE27	74	25	1



5 - Tabla realizada a partir de datos extraídos del libro, anteriormente citado, *Jóvenes y Emancipación en España*.

6 - Este no es el caso de los países de la Unión Europea pertenecientes a la antigua Europa del Este en los que, por razones históricas, el porcentaje de población que vive en una vivienda de su propiedad es, en la gran mayoría de los casos, superior a España. Esto es lo que provoca que, a pesar de que la mayoría de los estados que aparecen en la tabla estén por debajo de la media comunitaria en el régimen de propiedad, el porcentaje global sea del 74%.



Esta preeminencia de la vivienda en propiedad en España responde, tal y como se afirma en la ya mencionada obra Jóvenes y Emancipación en España⁷, a una cultura en la que se prioriza la compra frente al alquiler, debido a que la compra se concibe como una inversión de futuro mientras que el alquiler es visto como una manera de “tirar el dinero”⁸. Esto provoca que en España la gran mayoría de los jóvenes que viven con sus padres señalen que desearían independizarse yéndose a vivir a una vivienda de su propiedad.

Preferencia por una vivienda en alquiler o en propiedad en 2010 ⁹	
En propiedad	78,9%
En alquiler	16,7%
No sabe	4,1%
No contesta	0,3%

EDAD TARDÍA Y PROPIEDAD: UNA CONTEXTUALIZACIÓN

De la información presentada en el apartado anterior se puede extraer que dos características de la emancipación de los jóvenes españoles son la edad tardía a la que esta se produce y su orientación hacia la vivienda en propiedad. El presente apartado tiene como finalidad mostrar que estos dos fenómenos no son características propias de los jóvenes de la actualidad sino que son el resultado de una evolución que viene produciéndose desde hace décadas.

En cuanto a la tardía salida del hogar familiar, este no es un fenómeno nuevo en España sino que es el resultado de la profundización de la tendencia al retraso de la edad de emancipación que se inició con la generación nacida entre 1949 y 1953. En este sentido, tal y como se observa en la siguiente tabla¹⁰, los nacidos entre 1964 y 1968 se independizaron 3 años más tarde que lo que lo habían hecho los nacidos entre 1949 y 1953. Junto a ello, cabe destacar que la edad media de emancipación de los hombres nacidos en 1964-68 es superior a la edad media estimada del abandono del hogar familiar en la Unión Europea en 2014 (26,2 años). Esto es, esta edad sería ya tardía para los actuales estándares de emancipación que existen en Europa

Edad media de emancipación (de los 20 a los 35 años) por sexo y grupo generacional					
	1944-48	1949-53	1954-58	1959-63	1964-68
Hombres	24,44	24,68	25,21	26,31	27,70
Mujeres	22,48	22,59	22,98	24,07	25,99

7 - Ver página 36 de este Informe.

8 - Junto a este elemento cultural que alienta la tenencia de una vivienda en propiedad hay que señalar uno de carácter racional y es que, como señalaba el Consejo Económico y Social en su informe del año 2002 *La Emancipación de los Jóvenes y la situación de la vivienda en España* las políticas de la vivienda en España han impulsado tanto directa como indirectamente el régimen de propiedad.

9 - Tabla elaborada a partir de los datos extraídos del sondeo Jóvenes y Vivienda realizado por el Injuve en abril de 2010.

10 - Los datos de esta tabla están extraídos de la página 25 del estudio *Jóvenes y emancipación en España* que fue publicado por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción en el año 2012



Por lo que se refiere al régimen de tenencia de la vivienda, cabe señalar que la preeminencia del régimen en propiedad no es una característica histórica de la sociedad española sino que es un fenómeno que empezó a asentarse en España en la década de los años sesenta del siglo pasado con el desarrollismo franquista y que se fue expandiendo progresivamente. De esta forma, mientras en 1950 menos de la mitad de las viviendas principales en España eran propiedad de sus ocupantes, en el año 2001 lo eran cuatro de cada cinco. A pesar del ligero retroceso de la vivienda en propiedad que se constata en el año 2011, este tipo de régimen de tenencia sigue siendo, en la actualidad, hegemónico en España.

Evolución del régimen de tenencia de vivienda en España entre 1950 y 2011¹¹							
	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011
Propiedad	46,9%	50,8%	63,4%	73,1%	77,9%	82,7%	78,9%
Alquiler	51,4%	42,3%	30,1%	20,8%	13,9%	9,2%	13,5%
Cedida gratis u otra forma	2,6%	6,9%	6,5%	6,1%	8,2%	8,1%	7,6%

Dicho esto y a pesar de la ya señalada preferencia de los jóvenes por la vivienda en propiedad, los datos muestran que, en la realidad, no todos los jóvenes que se emancipan pueden acceder a la deseada vivienda propia, ya que el porcentaje de jóvenes que acaban residiendo en una vivienda suya es bastante inferior al de los que desearían hacerlo. En este sentido, los resultados recogidos por el INJUVE en el año 2010 indican que el porcentaje de jóvenes que residía en una casa de su propiedad era un 28,9% inferior al de los que, residiendo con sus padres, aspiraban a emanciparse a una vivienda propia.

Tipo de vivienda en la que residían los jóvenes emancipados (2010)¹²

En propiedad	50,0%
En alquiler	46,0%

Tipo de vivienda preferida por los jóvenes que vivían con sus padres (2010)¹³

En propiedad	78,9%
En alquiler	16,7%

11 - Tabla realizada con datos extraídos del artículo *Emancipación residencial y sistema de provisión de vivienda: la heterogeneidad autonómica del modelo español*. Este artículo, escrito por Antonio Echaves García, fue publicado en las páginas 51-72 del número 159 de la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.

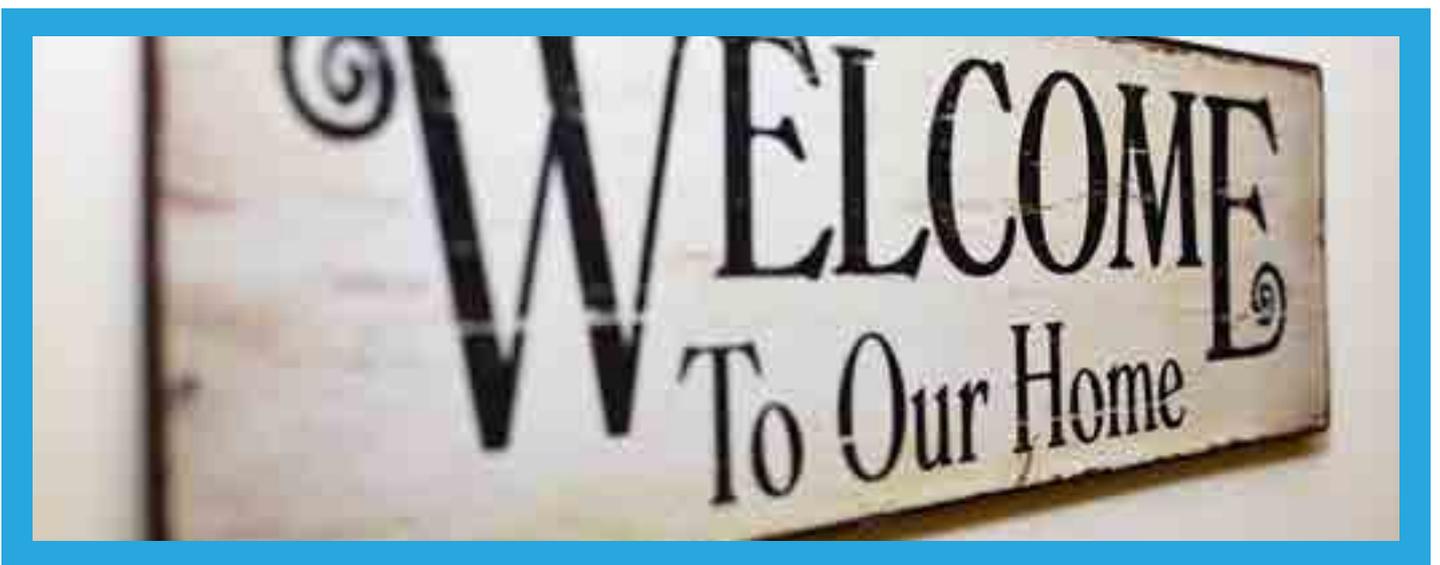
12 - Los datos que aparecen en esta tabla están extraídos del sondeo sobre *Juventud y Vivienda* realizado por el Injuve en abril de 2010.

13 - Tabla elaborada a partir de los datos extraídos del sondeo *Jóvenes y Vivienda* realizado por el Injuve en abril de 2010.

LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES

Los Informes de Juventud que de manera periódica¹⁴ viene realizando desde hace más de 30 años el Instituto de la Juventud de España (INJUVE¹⁵), han tenido como objetivo analizar los rasgos fundamentales que caracterizan a la juventud española y suponen en la actualidad una gran fuente de datos que permite conocer la evolución de los jóvenes en España desde el año 1985, fecha en la que se publicó el primero de estos informes. Uno de los temas que recurrentemente se ha analizado en estos estudios es la emancipación de los jóvenes. Esto permite tener una amplia visión de cómo ha evolucionado esta cuestión en estas últimas décadas. Aprovechando este hecho, presentamos, a continuación, la evolución de la tasa de emancipación de los jóvenes en España entre 1990 y 2016 a partir de los datos extraídos de los distintos informes de juventud publicados entre estas fechas.

Porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años emancipados en España ¹⁶	
1990	25%
1996	23%
2000	23%
2004	31%
2008	37%
2012	35%
2016	29%



14 - Desde el año 1996 este informe se viene realizando de forma cuatrienal.

15 - A partir de ahora nos referiremos a este organismo público a través de su acrónimo.

16 - Elaboración propia a partir de los datos recogidos en los distintos Informes de Juventud publicados desde el año 2000



Tal y como se puede ver en la tabla en el periodo comprendido entre 1990 y 2016 el porcentaje de jóvenes emancipados permaneció más o menos estable durante los años noventa, se incrementó notablemente durante la primera década del presente siglo y se ha visto reducida en la presente década hasta niveles ligeramente inferiores a los del año 2004. Las causas que explican los cambios en el porcentaje de jóvenes en el periodo analizado tienen que ver más con elementos de carácter estructural (bien demográfico, bien económico) y no tanto con las condiciones propias de los jóvenes. Así, el importante incremento de jóvenes emancipados entre el año 2000 y 2004 cabe atribuirlo en buena parte, por un lado, al fuerte incremento de la población inmigrante (fundamentalmente joven) en España durante aquellos años y, por otro, al mayor peso que, por los cambios demográficos, pasaron a tener dentro de la juventud los jóvenes de 25 a 29 años, esto es, el grupo en el que es mayor el porcentaje de emancipados. Por otro lado, la crisis económica que sufrió la economía española entre 2008 y 2014 explica el descenso de la proporción de jóvenes emancipados a partir del año 2008.

Junto a estos datos globales cabe reseñar que los diferentes estudios que han analizado la emancipación juvenil en España han puesto de relieve que esta no es homogénea entre la población joven¹⁷. En este sentido, estas investigaciones han mostrado cómo las variables edad, sexo, nacionalidad, estado civil, nivel de estudios, inserción laboral y condiciones laborales reflejan diferentes tasas de emancipación residencial entre los jóvenes. A continuación explicaremos, brevemente, cómo incide cada una de estas variables en la emancipación de la juventud española.

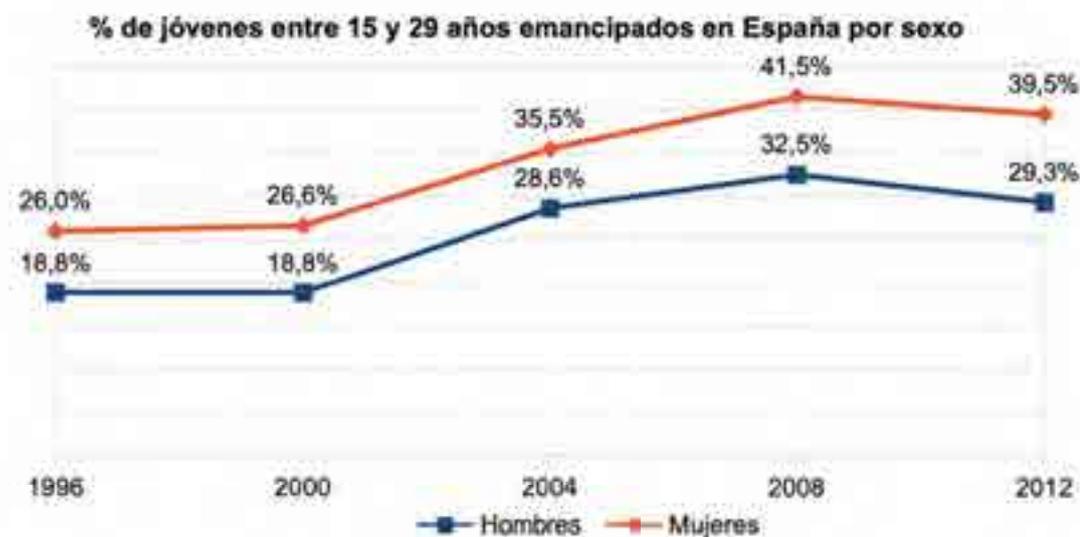
Comenzando con la **edad**, con el incremento de la misma aumenta la tendencia a abandonar la casa paterna. Así, tal y como se observa en la siguiente tabla, mientras cerca de la mitad de los jóvenes españoles de 25 a 29 años estaban emancipados en 2015, apenas lo estaban el 12,7% de los de 20 a 24 años.

% de jóvenes de 16 a 29 años emancipados en 2015 por grupos de edad¹⁸	
16-19 años	1,3%
20-24 años	12,7%
25-29 años	44,8%

¹⁷ - Entre los estudios que han constatado este hecho, cabe reseñar el Informe Juventud en España 2016 realizado por el INJUVE o el artículo Emancipación Familiar en España. Análisis del comportamiento de los jóvenes en 1990, 2000 y 2010, que fue escrito por M^a Consuelo Colom y M^a Cruz Molés y que fue publicado en el n^o 22 de la Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y Empresa correspondiente a Diciembre de 2016 (páginas 120 a 128).

¹⁸ - Tabla realizada a partir de datos extraídos del Informe Juventud en España 2016.

Por lo que se refiere al **sexo**, la tendencia es que las mujeres se independicen antes que los hombres. Así, los Informes de Juventud realizados por el INJUVE han venido mostrando que la tasa de mujeres jóvenes emancipadas ha sido en las últimas dos décadas superior a la de los hombres.



La mayor tasa de emancipación juvenil entre las mujeres es un hecho que, según señalan las profesoras de la Universidad de Valencia M^a Consuelo Colom y M^a Cruz Molés, es una característica común en todos los países europeos. Según indica Julio Hernández March en su tesis doctoral sobre la emancipación juvenil¹⁹, cuatro son los argumentos que explican la más temprana independización entre las mujeres:

- Que la madurez (tanto fisiológica como psicológica) se produce antes entre estas que entre los hombres.
- Que las mujeres se emparejan con hombres mayores que ellas.
- La permanencia de la creencia de que el hombre debe proporcionar el sustento familiar, lo que provoca que su periodo de formación sea más prologando y que no tiendan a independizarse hasta no tener asegurada su situación económica y laboral.
- Que las mujeres suelen soportar una carga mayor que los hombres en lo que se refiere a la realización de tareas domésticas en el hogar paterno, lo que provoca que tengan más incentivos para abandonarlo.



¹⁹ - En concreto, el título de esta tesis doctoral presentada en noviembre de 2003 fue: *La emancipación juvenil: un análisis estadístico aplicado a la Comunidad de Madrid*

Respecto a la **nacionalidad**, esta variable muestra que el porcentaje de emancipados entre los jóvenes extranjeros es superior al de los autóctonos. Ahora bien, según los datos de la Encuesta de Población Activa, la diferencia entre jóvenes extranjeros y autóctonos se ha reducido a lo largo del presente siglo, debido al descenso de la proporción de jóvenes extranjeros independizados. De esta forma, a pesar de que la diferencia entre ambos grupos sigue siendo notable ya no es tan abrumadora como en el pasado. En nuestra opinión, esta caída de la tasa de emancipación entre los jóvenes extranjeros cabe explicarla, al menos en parte, por el cambio en la composición de este colectivo. Si bien a principios del presente siglo buena parte de los jóvenes extranjeros se correspondían con inmigrantes de primera generación²⁰ que ya no dependían de sus padres, en la actualidad observamos que una parte de este colectivo está formado por hijos de esos primeros emigrantes, para los cuales la emancipación es una opción.

% de jóvenes de 16 a 29 años emancipados por sexo y nacionalidad (2001-2015)²¹				
	2001		2015	
	Extranjeros	Españoles	Extranjeros	Españoles
Hombres	62,8%	14,2%	35,8%	15,5%
Mujeres	68,0%	20,9%	56,6%	21,7%

En cuanto al **estado civil** cabe decir que, tal y como se observa en la siguiente gráfica, mientras la práctica totalidad de los jóvenes casados vive de forma independiente, solo una reducida parte de los solteros se encuentra emancipado. Esta diferencia tan relevante pone en evidencia cómo, en España, la emancipación se encuentra aún muy vinculada a la formación de pareja y el matrimonio²².



20 - Se denomina inmigrante de primera generación a aquella persona nacida en el lugar de origen y que protagoniza el proyecto migratorio.

21 - Elaboración propia a partir de los datos extraídos del Gráfico 4.11 del Informe de Juventud en España 2016 (página 226)

22 - Un debate aparte sería hasta qué punto este fenómeno responde en la actualidad a causas culturales/religiosas o económicas.



Dejando las variables demográficas y pasando ya a las socio-económicas hay que decir que los jóvenes con mayor nivel de estudios tienen mayor probabilidad de permanecer en casa de sus progenitores, mientras que los de un nivel educativo más bajo tienden a abandonar el hogar paterno antes. La explicación a la que se atribuye este hecho es que este último tipo de jóvenes finalizan antes sus estudios. Esto hace que se pongan a trabajar y adquieran su independencia económica antes, lo que les facilitaría emanciparse a edades más tempranas.

El empleo (o la falta del mismo) es otra variable de carácter socioeconómico que, en buena lógica, refleja distintos niveles de emancipación entre los jóvenes, ya que el trabajo permite la obtención de unos ingresos económicos que sirvan para poder independizarse.

% de jóvenes de 16 a 29 años emancipados en 2015 por situación de actividad²³	
Ocupados	43,1%
Parados	19,2%
Inactivos	6,6%

Ahora bien, no todos los trabajos facilitan por igual la emancipación de los jóvenes, ya que se observan notables diferencias en la tasa de emancipación en función del tipo de contrato. Tal y como se desprende de la tabla que presentamos a continuación, la temporalidad, cuya incidencia es mayor entre los jóvenes que entre el conjunto de la población, incidiría negativamente sobre la emancipación, debido a la incertidumbre que ofrece sobre los ingresos futuros a una población que aspira a residir en una vivienda de su propiedad²⁴.

% de jóvenes de 16 a 29 años emancipados en 2015 según tipo de contrato²⁵	
Indefinido	52,7%
Temporal	34,5%

23 -Tabla realizada a partir de datos extraídos del Informe Juventud en España 2016.

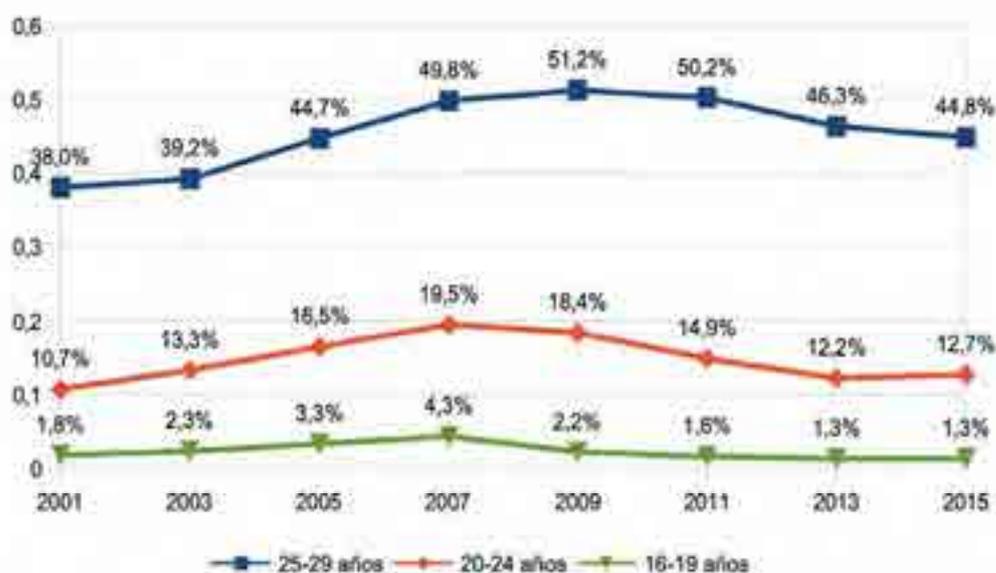
24 - Como ya hemos indicado anteriormente, en la encuesta Juventud y Vivienda realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas en el año 2010 el 78,9% de los jóvenes manifestó que preferiría vivir en una vivienda de su propiedad.

25 - Tabla realizada a partir de datos extraídos del Informe Juventud en España 2016.

Junto a todo lo anterior y con el fin de tener una mejor comprensión del fenómeno de la emancipación entre los jóvenes españoles, nos parece necesario destacar que, a diferencia de las décadas pasadas, las transiciones residenciales de los jóvenes ya no tienen un carácter lineal, ya que, en la actualidad son numerosos los jóvenes que tras haberse independizado de sus padres, deben volver a vivir con los mismos por causas económicas o de otro tipo (ej: divorcio/separación). Esto ha llevado a algunos autores a hablar de “reversibilidad de las transiciones”, “las transiciones yo-yo” o los “boomerang Kids”²⁶.

Por último, no quisiéramos terminar este apartado sin referirnos, más en detalle, a los efectos que la crisis económica ha tenido sobre la emancipación de los jóvenes. El Informe Juventud en España 2016 indica que la edad media de emancipación de los jóvenes, que en 2008 era de 28,4 años, aumentó ligeramente con la llegada de la crisis. De esta forma, en 2014 esta se situaba en los 29,1 años, esto es, prácticamente en el mismo nivel que en el año 2004 cuando era de 29 años. Estos datos llevan a este Informe a concluir que la depresión económica sufrida por España no ha afectado de manera relevante a las trayectorias emancipadoras de los jóvenes. Ahora bien, tal y como se observa en la siguiente gráfica²⁷, los efectos no han sido iguales para todos los grupos de edad, ya que, en términos relativos, la reducción de la tasa de emancipación entre 2009 y 2015 fue mayor entre los jóvenes de 20 a 24 años que entre los de 25 a 29.

Tasa de emancipación de los jóvenes españoles por grupos de edad (2001 y 2015)



26 - Vease *Youth, Actor of Social Change* de Andreas Walther, Barbara Stauber y Axel Pohl o *De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles* de Alessandro Gentile.

27 - Los datos de esta gráfica están extraídos de una similar que aparece en la página 224 del Informe Juventud en España 2016, la cual, según figura en este Informe, fue realizada a partir de resultados provenientes de la Encuesta de Población Activa.

LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES EN ESPAÑA POR AUTONOMÍAS

Como han mostrado los estudios que han tratado este tema²⁸, dentro del modelo general de emancipación de los jóvenes españoles que acabamos de exponer, existen diferencias entre las diversas Comunidades Autónomas. Uno de los elementos que pone de relieve divergencias entre los distintos territorios españoles es el esfuerzo de acceso a una vivienda libre, esto es, el porcentaje de salario medio que un joven de 16 a 29 años debe dedicar para acceder a una vivienda en propiedad o una vivienda en alquiler²⁹.

En la siguiente tabla se muestran los datos del Observatorio de la Emancipación N° 14 correspondientes al primer semestre de 2017³⁰ acerca del esfuerzo teórico que un joven asalariado de 16 a 29 años con ingresos medios debe realizar para acceder a una vivienda en propiedad y en alquiler en cada una de las comunidades autónomas españolas.

Esfuerzo de acceso a la vivienda: Porcentaje de ingresos dedicados a la vivienda para un joven asalariado de 16 a 29 años por comunidades autónomas.		
CC.AA.	Vivienda en propiedad	Vivienda en alquiler
Andalucía	53,2%	73,7%
Aragón	47,0%	58,5%
Asturias	48,7%	52,0%
Baleares	86,6%	136,1%
Canarias	64,2%	84,0%
Cantabria	59,7%	62,5%
Castilla y León	45,0%	58,3%
Castilla La Mancha	37,9%	56,2%
Cataluña	68,7%	115,1%
C. Valenciana	49,4%	73,9%
Extremadura	40,2%	48,6%
Galicia	52,1%	55,6%
C. de Madrid	77,1%	99,1%
Murcia	41,8%	65,4%
Navarra	49,8%	62,6%
País Vasco	82,3%	78,2%
La Rioja	45,9%	50,2%
Ceuta y Melilla	63,7%	-

28 - Véase el estudio *Jóvenes y Emancipación en España* (página 27) y de manera más amplia el artículo *Emancipación Residencial y sistema de provisión de vivienda en España: la heterogeneidad autonómica del modelo español*.

29 - Como bien señala el profesor de la Universidad de Sevilla Antonio Echaves García el esfuerzo de acceso a una vivienda libre es un indicador de carácter híbrido, ya que incorpora un elemento de la demanda, como es el poder adquisitivo de la población joven y componentes de la oferta como son el precio de la vivienda libre y el régimen de tenencia de la misma (propiedad o alquiler).

30 - El Observatorio de la Emancipación es una publicación periódica del Consejo de la Juventud de España, cuyo objetivo es realizar un seguimiento de algunos elementos relacionados con el empleo y la vivienda que están vinculados con el proceso de transición hacia la vida adulta de la población joven. Los datos correspondientes al Observatorio de la Emancipación N° 14 se encuentran disponibles en la dirección web: <http://www.cje.org/es/publicaciones/novedades/observatorio-emancipacion-primer-semester-2017/>



Un simple vistazo a la misma permite constatar la existencia de diferencias muy llamativas entre los distintos territorios. Así, por ejemplo, para acceder a una vivienda en propiedad hay una diferencia de 48 puntos porcentuales entre la comunidad autónoma en la que un joven asalariado debe hacer menor esfuerzo (Castilla La Mancha) y aquella en la que debe hacer una mayor asignación (Baleares). De igual manera, y para el caso de una vivienda en alquiler, la diferencia existente entre la comunidad autónoma en la que un joven asalariado debe destinar la menor proporción de sus ingresos (Extremadura) y la comunidad en la que mayor proporción tiene que dedicar (Baleares) es de 87,5 puntos porcentuales.

Junto a esto, y más allá de estas diferencias interautonómicas, cabe resaltar que los jóvenes asalariados deben destinar una parte importante de su salario a emanciparse. Por lo que se refiere a una vivienda en propiedad, además de en Ceuta y Melilla, en 5 comunidades autónomas un joven asalariado debería destinar más del 60% de sus ingresos a la compra de la misma. Respecto a la vivienda en alquiler, el grado de accesibilidad es menor, ya que son 10 las comunidades autónomas en las que un joven asalariado debe dedicar más del 60% de sus ingresos al pago del arrendamiento. En 2 de ellas (Baleares y Cataluña) se da la circunstancia además de que un joven asalariado debería destinar más del 100% de sus ingresos, esto es, por si solo no podría acceder a una vivienda de este tipo.

Por último, se observa que, con la excepción del País Vasco, en todas las comunidades autónomas el porcentaje de ingresos que tiene que dedicar un joven al alquiler de una vivienda es superior a lo que debiera destinar si quisiera adquirir una en propiedad. Ahora bien, los diferenciales entre compra y alquiler varían mucho, de nuevo, dependiendo de la comunidad autónoma. Así, mientras en Cantabria, Asturias, Galicia y La Rioja la diferencia entre compra y alquiler es inferior a 5 puntos porcentuales en las comunidades de Andalucía, Madrid, Comunidad Valenciana, Cataluña y Baleares es superior al 20%.

Siguiendo con las diferencias territoriales, nos referiremos, a continuación, a los datos de emancipación entre los jóvenes de 20 a 24 años y los de 25 a 29 años por comunidades autónomas. Con respecto a los jóvenes de 20 a 24 años cabe decir que, si bien existe una diferencia bastante relevante entre la comunidad autónoma en la que mayor porcentaje de jóvenes hay emancipados (Baleares 14,85%) y en la que este es más bajo (Extremadura 6,64%), la mayoría de ellas (9 comunidades más Ceuta) se mueven en un margen ligeramente inferior a 1,5 puntos porcentuales, entre el 9,09% y el 10,52%.

Por lo que se refiere a los jóvenes de 25 a 29 años, se observa que se acrecientan las diferencias entre la comunidad autónoma con mayor tasa de emancipación (Cataluña 51,73%) y la que menos tiene (Extremadura 35,27%) y que, si bien las comunidades con tasas más bajas se mueven en porcentajes relativamente similares (7 comunidades fluctúan en menos de un punto y medio -entre el 36,49% y el 37,83%-), entre las que cuentan con una tasa más alta existen mayores diferencias entre ellas (entre la primera y la tercera con mayor tasa de emancipación hay casi 6,5 puntos porcentuales de diferencia).

Por lo que se refiere a la tasa de población joven que no reside en su hogar de origen, los datos recogidos por el Proyecto Scopio no reflejan que haya una correlación clara entre las tasas de emancipación de los jóvenes de 20 y 24 años y de los 25 y 29 años, esto es, que, por ejemplo, una tasa baja entre los jóvenes de 20 a 24 años se corresponda con una tasa baja entre los 25 a 29 años.

Tasa de población joven que no reside en su hogar de origen (2017)³¹		
CC.AA.	20-24 años	25-29 años
Andalucía	8,63%	38,69%
Aragón	10,50%	42,80%
Asturias	10,34%	37,65%
Baleares	14,85%	48,44%
Canarias	9,68%	40,01%
Cantabria	8,71%	36,54%
Castilla y León	9,09%	37,41%
Castilla La Mancha	9,41%	37,83%
Cataluña	10,52%	51,73%
C. Valenciana	9,27%	41,18%
Extremadura	6,69%	35,27%
Galicia	11,80%	36,49%
C. de Madrid	12,94%	43,69%
Murcia	9,09%	37,16%
Navarra	9,27%	40,98%
País Vasco	8,36%	37,38%
La Rioja	8,03%	45,31%
Ceuta	9,30%	39,55%
Melilla	10,86%	40,15%

31 - Los datos que presentamos en esta tabla están extraídos del estudio *Índice de Desarrollo Juvenil Comparado (2009-2017) España en Europa que ha sido realizado por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud dentro del Proyecto Scopio y que se encuentra disponible en la web: http://www.adolescenciayjuventud.org/que-hacemos/monografias-y-estudios/ampliar.php/id_contenido/127003/tipo/4/*



Ejemplo de lo que acabamos de señalar es el caso de Galicia que es la tercera comunidad con mayor porcentaje de jóvenes emancipados entre los 20 y 24 años pero pasa a ser la penúltima entre los de 25 a 29 años. En sentido contrario, se constata que La Rioja que es la segunda comunidad con una tasa de emancipación más baja entre los jóvenes de 20 a 24 años pero es la tercera con una emancipación más alta entre los de 25 a 29 años. Dicho esto, también se observa que Baleares destaca por tener unas altas tasas de emancipación tanto entre los jóvenes de 20 a 24 años como entre los de 25 a 29 o que Extremadura es la comunidad con la tasa de emancipación más baja tanto entre los jóvenes 20 a 24 años como entre los de 25 a 29.

Junto a esto, hemos de señalar que, a tenor de los datos publicados por el Proyecto Scopio en el Índice de Desarrollo Juvenil Comparado (2009-2017) España en Europa³², las diferencias entre comunidades autónomas se han reducido entre 2009 y 2017 en lo que a emancipación se refiere. Esto es debido a que, según los datos de este estudio, las comunidades autónomas con mejor situación en 2009 han retrocedido, mientras que las que en ese año se encontraban peor situadas han experimentado un crecimiento y mejora en el ámbito de la emancipación juvenil.

³² -Esta publicación se encuentra disponible en la web: http://www.adolescenciayjuventud.org/que-hacemos/monografias-y-estudios/ampliar.php/Id_contenido/127003/tipo/4/

LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES RIOJANOS

Finalizaremos esta primera parte del Observatorio presentando los datos de emancipación entre los jóvenes riojanos. Para tener una perspectiva sobre la situación en esta comunidad autónoma los iremos comparando con los datos nacionales, de manera que se pueda ver la situación de La Rioja en relación al conjunto nacional.

Respecto al esfuerzo que supone el acceso a una vivienda cabe señalar que, según los datos del Observatorio de la Emancipación N° 14 correspondientes al primer semestre de 2017³³, si un joven asalariado riojano de 16 a 29 años con ingresos medios quisiera acceder una vivienda en régimen de alquiler con el precio medio del mercado, el arrendamiento de esta le supondría la mitad de su sueldo y si quisiera comprar con financiación hipotecaria una vivienda al precio medio del mercado debería destinar a la misma algo menos de la mitad de su salario. La comparación de estos datos con los existentes a nivel nacional nos muestra que la situación de los jóvenes en La Rioja es mucho mejor, ya que, en esta Comunidad Autónoma, el esfuerzo de acceso a una vivienda en propiedad es en torno a un 25% más bajo que a nivel nacional y en el caso del alquiler un 35% inferior.

Esfuerzo de acceso a la vivienda		
	Vivienda en propiedad	Vivienda en alquiler
La Rioja	45,9%	50,2%
España	60,8%	85,4%

Estas diferencias en el esfuerzo de acceso a una vivienda en propiedad tiene su reflejo en el ratio de solvencia, esto es, el número de veces del salario anual que equivale al precio medio de una vivienda. En el caso de La Rioja para un joven asalariado de 16 a 29 años este ratio es de 10,2 años mientras que a nivel nacional es de 14,2 años. Esto significa que a un joven asalariado en La Rioja el pago de una vivienda en propiedad le supone 4 años menos de su salario que a nivel nacional.

Por lo que se refiere a la situación de convivencia, los datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH)³⁴ referidos a 2018 muestran que algo más de la mitad de los jóvenes riojanos de 25 a 34 años (el 54,93%) estaban emancipados de su familia de origen. Este porcentaje de emancipados es ligeramente inferior al que se da a nivel nacional para estas edades que se sitúa en el 58,71%.

33 - El Observatorio de la Emancipación es una publicación periódica del Consejo de la Juventud de España, cuyo objetivo es realizar un seguimiento de algunos elementos relacionados con el empleo y la vivienda que están vinculados con el proceso de transición hacia la vida adulta de la población joven. Los datos correspondientes al Observatorio de la Emancipación N° 14 se encuentran disponibles en la dirección web: <http://www.cje.org/es/publicaciones/novedades/observatorio-emancipacion-primer-semester-2017/>

34 - La Encuesta Continua de Hogares es una investigación que anualmente realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) que permite conocer las características demográficas básicas de la población, de los hogares que componen y de las viviendas que habitan. La desagregación de los resultados de esta encuesta posibilita calcular la tasa de emancipación de los jóvenes y describir el tipo de emancipación residencial de los mismos.

Situación residencial de los jóvenes de 25 a 34 años en 2018 según la ECH		
	La Rioja	España
Emancipados³⁵	54,93%	58,71%
No emancipados³⁶	45,07%	41,29%

La desagregación por sexo los datos de la ECH correspondientes a 2018 nos muestra que tanto en La Rioja como a nivel nacional la proporción de mujeres que se habían independizado de su familia de origen era muy superior a la de los hombres³⁷. De hecho, en el caso de La Rioja, según los datos de esta encuesta, más de la mitad de los hombres de 25 a 34 años aún seguía viviendo con sus padres o con familiares. Junto a esto, cabe destacar que el diferencial entre sexos es mayor en La Rioja que en el conjunto de España, ya que si bien la proporción de mujeres emancipadas en La Rioja y en España es bastante similar, el porcentaje de hombres que se han independizado de su familia de origen en la Rioja es inferior al que se da a nivel nacional.

Tasa de emancipación por sexo de los jóvenes de 25 a 34 años en 2017 según la ECH		
	La Rioja	España
Hombres	44,72%	51,02%
Mujeres	65,03%	66,37%

Respecto a la situación residencial de los jóvenes riojanos de 25 a 34 años emancipados, los datos de la ECH nos muestran que casi tres de cada cuatro viven emparejados, bien con su cónyuge bien con su pareja de hecho. Estos datos son lógicos si tenemos en cuenta la vinculación tradicional que ha habido en la sociedad española entre emparejamiento y emancipación³⁸. Junto a la pareja, una parte relevante de los jóvenes emancipados en La Rioja viven solos sin ningún hijo a cargo. Muy minoritarios son, según estos datos, los casos de jóvenes de estas edades que comparten piso o que viven solos con algún hijo a cargo.

Si comparamos los datos de los jóvenes emancipados de 25 a 34 años de La Rioja con los de España, vemos que en ambos casos la mayoría de los jóvenes vivían con sus parejas. Es más, el porcentaje de los que optan por esta fórmula de convivencia es relativamente parecido en ambos casos. Dicho esto, hay que reseñar que la proporción de los que viven con su pareja sin estar casados es mayor en La Rioja que en España. Respecto al resto de situaciones residenciales, a pesar de su carácter minoritario, en España es más común que en La Rioja que jóvenes de estas edades vivan en pisos compartidos o que residan solos con algún hijo a cargo. Por el contrario, en La Rioja es mayor la proporción de jóvenes emancipados que viven solos.

35 - Dentro de la categoría de emancipados incluimos a los que viven con su cónyuge, a los que lo hacen con su pareja, a los que residen solos, a los que viven en un piso compartido y a los que residen solos con algún hijo/a a su cargo.

36 - Esta categoría incluye a los que viven con sus padres o con otros familiares.

37 - Recuérdese que en el apartado dedicado a la Emancipación de los jóvenes españoles ya habíamos señalado que en España se emancipan las mujeres antes que los hombres

38 - Esta vinculación, que históricamente ha estado causada por un motivo religioso, pervive en la actualidad pero ligada más bien a un factor económico: el precio de la vivienda. El elevado coste que tiene esta para los jóvenes (ver apartado anterior) propicia que la emancipación solo sea viable en muchos casos cuando se realiza en pareja.

Situación residencial de los jóvenes emancipados de 25 a 34 años en 2017 según la ECH

	La Rioja	España	Diferencia
Con su cónyuge (casado/a)	33,14%	37,72%	-4,58
Con su pareja	41,01%	34,82%	+6,19%
Solos/as con algún hijo	0,56%	4,95%	-4,39
Solos/as	23,03%	15,57%	+7,46
En piso compartido	2,24%	6,92%	-4,68



2ª PARTE EL PROCESO DE EMANCIPACIÓN EN PERSPECTIVA



BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

A la hora de plantearnos la realización de una investigación sobre la emancipación de los jóvenes, lo primero que hicimos fue una búsqueda bibliográfica con el objetivo de localizar otros estudios que hubiesen abordado esta misma temática. Para realizar este rastreo registramos las bases de datos de la Biblioteca de La Rioja y de la Universidad de La Rioja y del portal de difusión científica Dialnet³⁹. La mayoría de los estudios que encontramos se basaban en datos secundarios⁴⁰ y solo cuatro de las publicaciones que hallamos reflejaban los resultados obtenidos por sus autores en las investigaciones que habían llevado a cabo. Estos estudios fueron:

- De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang Kids españoles⁴¹
- La emancipación de los jóvenes en Castilla y León⁴²
- Crisis y Emancipación. Análisis de la incidencia de la crisis económica en la edad de emancipación de los jóvenes de la Comunidad de Madrid⁴³
- Jóvenes y emancipación en España⁴⁴

Sin querer entrar en detalle acerca del contenido de cada uno de estos trabajos, quisiéramos señalar que los sujetos objeto de investigación en los mismos fueron jóvenes (emancipados, no emancipados y desemancipados⁴⁵), padres con hijos en edad de emanciparse y técnicos que trabajan en la administración pública. Esto nos hizo ver los distintos tipos de población en los que podíamos enfocar nuestra investigación y reflexionar acerca de cómo la orientaríamos en caso de centrarla en cada una de estas poblaciones. Finalmente, y tras valorar las distintas posibilidades en las que habíamos pensado, nos decantamos por hacer una investigación que combinara distintas poblaciones pero que girara en torno a un mismo tema: el proceso de emancipación⁴⁶. En concreto, nuestro interés radicaría en ver y comparar las experiencias y discursos que sobre este proceso realizan individuos pertenecientes a generaciones distintas.



39 - Dialnet es un portal bibliográfico creado por la Universidad de La Rioja en 2001 que tiene por finalidad dar mayor visibilidad a la literatura científica en español. Centrado principalmente en los ámbitos de las Ciencias Humanas, Jurídicas y Sociales está considerado uno de los mayores portales bibliográficos del mundo, teniendo casi dos millones de usuarios registrados.

40 - En sociología se denomina datos secundarios a aquellos generados por instituciones o personas distintas al investigador. Este tipo de datos se contraponen a los datos primarios que son los que el propio investigador obtiene directamente de la realidad social a través del uso de alguna técnica de recogida de información.

41 - Artículo escrito por el profesor de la Universidad de Zaragoza Alessandro Gentile que fue publicado en el año 2010 en el Nº 90 de la Revista de Estudios de Juventud

42 - Estudio realizado por un equipo de cuatro investigadores que fue publicado en el año 2003 por Consejo Económico y Social de Castilla y León y que recibió, por parte de esta misma Institución, el Premio Colección de Estudios correspondiente al año 2002.

43 - Trabajo fin de Máster realizado por José David Morales Moreno para el Máster Oficial Universitario en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento impartido por la Universidad Internacional de La Rioja

44 - Investigación editada por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción que fue realizada en el año 2012 por Juan Carlos Ballesteros, Ignacio Megías y Elena Rodríguez.

45 - Con este término nos referimos a jóvenes que se han emancipado pero que, con posterioridad, han tenido que volver a casa de sus padres.

46 - En este punto queremos agradecer al Personal de Infojuven de la Gota de Leche el que nos diera la idea de combinar a los distintos tipos de poblaciones y a Mila Laspeñas García que nos confirmara la viabilidad de la misma.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Una vez que decidimos el tipo de investigación que íbamos a realizar, nos planteamos el tipo de técnicas que utilizaríamos para la recogida de la información. Dado que nuestro objetivo era el de recoger experiencias y los discursos sobre el proceso de emancipación nos decantamos por la utilización de técnicas cualitativas, ya que estas son las que mejor se adecuan para estos fines.

Entre el elenco de herramientas que se incluyen dentro de las técnicas cualitativas, optamos por la utilización de la entrevista. Ahora bien, dado que nuestros objetivos radicaban en conocer tanto experiencias personales como discursos sociales, la entrevista a realizar sería una mezcla entre la historia de vida en su variante del relato de vida⁴⁷ y la entrevista en profundidad, dada la compatibilidad que existen entre las mismas⁴⁸. En concreto, el relato de vida nos serviría para recoger la narración del proceso de emancipación de los entrevistados que estuvieran ya independizados⁴⁹ y la entrevista en profundidad para conocer el tipo de emancipación que desean realizar los no emancipados, así como la percepción que tienen los entrevistados del proceso de emancipación que desarrollaron tanto generaciones anteriores a la suya como el de las nuevas generaciones.

Cabe deducir de lo anterior que el guión que se diseñó para las entrevistas no fue exactamente el mismo para todos los entrevistados pues dependiendo de su situación residencial (emancipado o no) y de su edad las preguntas que se les plantearon no fueron las mismas. Ahora bien, esto no quiere decir que fueran muy distintas. De hecho, se estructuraron en torno a los mismos ejes para que el discurso emanado de cada una de ellas recogiera información sobre los mismos hechos, si bien desde distintas perspectivas. Dicho esto, hemos de aclarar que el guión no tuvo un carácter cerrado con el objetivo de dar cabida a aquellos elementos de interés que surgieran durante la realización del trabajo de campo.

Por lo que se refiere a las personas a entrevistar, la selección de las mismas respondió a un criterio estructural, como es el que pertenecieran a generaciones distintas, ya que, como se ha señalado anteriormente, el objetivo era recoger narrativas personales y generacionales⁵⁰ sobre procesos de emancipación que se hubieran realizado o se planteasen hacer en momentos distintos. Sobre este principio se determinó la realización de 4 entrevistas a personas pertenecientes a distintas generaciones.



47 - En su artículo *Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social* Ángeles Arjona y Juan Carlos Checa señalan que en el relato de vida simplemente se trazan los rasgos más destacados de los aspectos biográficos objeto de investigación, mientras que en la historia de vida se exige que junto al relato se recopilen materiales como fotografías, documentos o facturas que validen el contenido del relato.

48 - En el libro *Introducción a las Técnicas de Investigación Social* (pag. 92) Antonio Viedma señala que desde una perspectiva metodológica, el relato de vida no tiene diferencias con la entrevista en profundidad. Las estrategias en la selección de los casos, la conducción de la entrevista, las limitaciones, los problemas y ventajas son muy similares a la de esta práctica.

49 - El proceso de emancipación es susceptible de ser abordado como un relato de vida, ya que como señala Daniel Bertaux en su obra *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica* la narración de un hecho vital concreto puede ser considerada una historia de vida.

50 - Dentro del relato de vida incluimos tanto la experiencia personal como generacional, ya que consideramos que la narración del sujeto investigado adquiere verdadero sentido cuando se pone en referencia con los elementos sociales predominantes, esto es, se contextualiza.

RECOGIDA Y ANÁLISIS DE DATOS

El trabajo de campo se desarrolló entre el 13 de noviembre de 2018 y el 27 de diciembre de 2018. Quizás pueda parecer un periodo un poco amplio únicamente para cuatro entrevistas pero hemos de señalar que esto se debió a que se fue muy cuidadoso a la hora de seleccionar a los candidatos/as a participar, dado que el hecho de realizar una única entrevista para cada generación nos obligaba a asegurarnos que las cuatro personas nos aportaran información relevante tanto en términos personales como generacionales. Todas las entrevistas fueron realizadas en una única sesión que osciló entre los 7:13 minutos de la más corta y los 18:39 minutos de la más larga. Todas ellas fueron grabadas sin que los entrevistados mostraran ningún reparo una vez explicadas las razones que obligaban a ello y que se mantendría su anonimato, eliminando cualquier tipo de referencia que pudiera identificarlos.

En base a lo señalado en el apartado anterior, el método empleado en las entrevistas fue semidirectivo. Esto quiere decir que, si bien en todas ellas se partió de un guión que contenía el tipo de información que se quería recoger, el entrevistado tuvo libertad a la hora de exponer sus respuestas y el entrevistador pudo plantear preguntas distintas a las previstas cuando así lo creyó conveniente.

Tras su realización, a las cuatro entrevistas se les dio forma de relato dado que el objetivo era presentarlas junto con los resultados. Esta labor de redacción fue, a la vez, una fase de análisis pues se fue clasificando la información contenida en ellas en base a los ejes temáticos que se habían establecido. Una vez extraída y organizada toda la información de las entrevistas se realizó propiamente el análisis del contenido de las mismas, el cual ha servido para redactar las reflexiones finales que aparecen tras los cuatro relatos.



LAS ENTREVISTAS

A continuación, recogemos en forma de relato el contenido de las cuatro entrevistas realizadas para este trabajo. En ellas sus protagonistas nos narran el proceso de emancipación o el proyecto que tienen del mismo desde la perspectiva personal y generacional, la visión que tienen de cómo se llevó a cabo o se está desarrollando este proceso por otras generaciones y las similitudes y diferencias que observan entre el suyo y el de otras.

Los nombres de las personas entrevistadas son ficticios con el objetivo de mantener su anonimato. Los que sí son reales son los datos personales que acompañan al nombre pues entendemos que son necesarios para situar generacional y personalmente a la persona entrevistada y que no vulneran el principio del anonimato, dado su carácter genérico..



María reside con su marido y sus dos hijos que tienen entre 20 y 30 años

María empieza narrando que se emancipó de sus padres el día que se casó. Añade que tenía claro que no iba a irse de su casa hasta que se casase, ya que su madre es de familia muy tradicional y había que cuidar de su padre, y siendo hija única, entendía que no podía dejar a su madre sola. En relación a la emancipación comenta que, tras su boda, se fueron a vivir a un piso que era propiedad de unos familiares pero que, una vez les entregaron el piso que algunos años antes habían comprado sobre plano, se fueron a vivir a este. Explica que no se planteó otra opción que irse a vivir a una vivienda en propiedad, ya que aun hoy en día considera que si quieres hacer la vida en un sitio concreto, el alquiler es un atraso, puesto que las rentas son carísimas y, por el precio que se paga por un alquiler, se puede estar pagando un piso en propiedad. Agrega que a pesar de las condiciones de pago, hoy en día volvería a comprarse un piso.

A continuación, María pasa a referirse a los problemas que les surgieron durante el proceso de emancipación. En primer lugar señala que en aquellos años no cobraba regularmente en su trabajo y su marido tenía un sueldo muy bajo y que, si bien es cierto que en alguna ocasión fueron ayudados por su madre, no sabe muy bien cómo pero todos los meses conseguían el dinero para pagar la hipoteca, a pesar de que esta era muy alta para ellos. El otro hecho al que alude es que al poco de casarse, sus suegros se fueron a vivir con ellos y que la convivencia no era igual, más aún porque la forma de vivir de sus suegros no era la de su padres. En cualquier caso, relata que esto no le supuso un gran problema, ya que ella se iba a comer a casa de su madre y a la suya iba principalmente a dormir.

A la hora de comparar su emancipación con la de su entorno, comenta que el suyo fue un tránsito habitual. Refiriéndose, en concreto, a los amigos que tenía en el pueblo de sus padres relata que todos ellos una vez se casaban se iban a un piso en alquiler o un piso en propiedad en Logroño y que, en ningún caso, se quedaron en el pueblo en casa de sus padres. Añade que aquellos que se fueron a vivir en alquiler lo hicieron de forma temporal, ya que todos ellos acabaron teniendo un piso en propiedad.

Dicho esto, María pasa a hablar de la emancipación de los jóvenes que tienen la edad de sus hijos (20-30 años). Considera que estos lo tienen muy difícil en la actualidad, ya que los alquileres son carísimos y los trabajos fijos ya no son los de hace unos años. Ahora bien, su relato pronto acaba derivando hacia sus hijos. De uno de ellos señala que no se va por comodidad y porque no está preparado. Añade que podría irse y si las cosas le fueran mal volver pero entiende que eso para él sería un fracaso. En cuanto otro hijo indica que no se va porque no tiene un trabajo fijo. Continúa señalando que la situación de sus hijos es muy cómoda en su casa, ya que gozan de libertad, no tienen obligaciones y todo el dinero que ganan se lo quedan ellos.

“Porque es que están en casa..., están en un hotel. Es que mis hijos van a casa, joder!, y es que no se cuándo entran ni cuándo salen. No me digas pero echarte una mano, no te la echarán, con lo cual ¡qué coño se van a marchar!”

Al realizar una comparación entre su generación y la de sus hijos, María señala varias diferencias. La primera es que en su época una vez que tenías un trabajo, a menos que quisieras cambiar, se suponía que te iba durar mucho tiempo. Indica que eso no sucede en la actualidad. En segundo lugar indica que su generación vivía con bastante menos que con lo que viven las generaciones actuales. A este respecto, relata que cuando a ella se fue a vivir a su piso, compraron una especie de hamacas, una televisión pequeña y así estuvo el salón bastantes años o que estuvieron utilizando los regalos que les habían hecho para la boda. En cambio, observa que, en la actualidad, los jóvenes tienen la casa totalmente equipada desde el momento en el que se van a vivir. Eso sí, matiza que en esta diferente conducta también influye el hecho de que en su época pesaba mucho el deseo de irse de su casa, con lo cual las parejas se iban con lo que tenían.

"!Yo me estuve durmiendo en un jergón ni me acuerdo el tiempo. Porque claro, yo tuve la casa. Es verdad que compramos la cocina y mis padres me regalaron una habitación de dos camas pero un poco después fue. Lo demás, estuvimos ahí. Y contentos, ¡eh!. Yo, encantada de la vida. ¡Mecá! ¡jolin!, ¡mi casa!, sin tener que aguantar a nadie, ¡bueno!"



Mónica vive con su pareja desde hace 8 años.

Mónica comienza relatando que tras realizar estudios universitarios, regresó a casa de sus padres, donde siguió viviendo al encontrar trabajo en una localidad cercana a la que vivía. Señala que por aquel entonces ya tenía pareja y que, después de varios años juntos, decidieron que ella se fuera a vivir con él (él ya tenía un piso) por una mera necesidad de la pareja.

Desde un primer momento, Mónica consideró la estancia en el piso de su pareja como una situación transitoria, dado que esa era su casa y querían tener algo en común y porque además la vivienda de su pareja era un piso y ellos siempre habían hablado de tener una casa que contase con un espacio tipo patio, terraza o jardín. Según cuenta Mónica, los motivos por los que deseaban una casa fueron tres. En primer lugar, por comprarse algo juntos y poder aspirar así a tener una casa, ya que el precio de estas es más elevado que el de los pisos. En segundo lugar, porque ella había vivido en una casa con terraza grande y necesitaba un espacio similar (bien fuera un jardín, un patio, una terraza...). Y por último, por la comodidad que supone para ambos disponer de una vivienda más grande. Mónica señala que en la actualidad residen ya en una casa que, según dice, espera que sea su vivienda definitiva

"Principalmente por comprarnos algo conjunto aunque ahora igual esa actitud no se lleva, quiero decir, que cada uno se compra lo suyo. Pero aquí nosotros lo que sí que queríamos era comprarnos algo conjunto para poder, no se si decirlo, aspirar, porque claro las casas son más caras que los pisos..."



Respecto a las dificultades que les supuso encontrar una casa, Mónica indica que la principal fue de tipo económico. Relata que durante el proceso de búsqueda se murieron tanto su abuela como la de su pareja y que pudieron optar a heredar la casa de la abuela de su pareja. Añade que después de valorar varias opciones, la que más les compensaba era heredar esa casa y rehabilitarla porque, a pesar de que era vieja, tenía una buena opción de reforma y se amoldaba a sus necesidades (casa baja con patio). En esta tesitura, explica que los problemas económicos vinieron derivados de que en el año en el que adquirieron la casa, los bancos estaban cerrados en banda a dar hipotecas sin avales más aún para una vivienda, como la suya, que no pertenecía a los lotes de pisos que se habían quedado las propias entidades bancarias. Mónica recuerda que los bancos les pusieron bastantes trabas y unas hipotecas bastante altas y les costó bastante tiempo encontrar una entidad que les pusiera unas condiciones “normales” y no les exigiera avales. Concluye diciendo que los bancos querían que compraran los pisos que se habían quedado en propiedad.

“Entonces estaban los bancos como muy cerrados en banda para el tema de dar dinero y más a dos personas jóvenes, sí que con trabajo fijo... Sí que reuníamos muchos requisitos buenos pero aun así estaban como asustados.”

Del repaso del proceso de adquisición de su casa, Mónica señala que no hay demasiadas diferencias entre la idea inicial que manejaban y el resultado final, ya que siempre habían tenido en mente la casa de las abuelas y la reforma de las mismas y habían ido ahorrando en previsión de los problemas que podían tener. También indica que no tenían una idea muy clara de lo que querían más allá de que fuera una casa con patio, jardín... y eran muy realistas acerca del tipo de casa a la que podían acceder.

Por lo que se refiere al proceso de emancipación de la gente de su edad, Mónica considera que en su entorno el proceso ha sido similar al suyo, con la salvedad de la casa. Comenta que sus amigas, en concreto, comenzaron alquilando un piso con sus parejas y, con posterioridad, se han comprado a medias un piso en propiedad. Esto lo han hecho cuando han podido, ya que la compra del piso ha estado condicionada por la situación del mercado hipotecario. Mónica explica que los motivos por los que sus amigas se fueron a vivir en primer lugar a un piso de alquiler fueron que no podían acceder a una hipoteca y el alquiler les permitía ir ahorrando y, sobre todo, porque el alquiler les permitía probar la convivencia en pareja.

“Yo creo, principalmente, porque pruebas la pareja, lo que es convivir en pareja que no es lo mismo que estar de novios cada uno en su casa con sus padres. Convives temas comidas, temas lavadoras, temas limpiezas. Lo convives.”

Mónica añade que todo su entorno aspiraba a tener algo en propiedad, no vivir de alquiler de por vida. Para explicar esta aspiración por la vivienda en propiedad en su entorno Mónica conjetura que esto puede deberse o bien a que todos sus padres han tenido una casa en propiedad y es algo que les han inculcado o bien por tener algo en propiedad por lo que pueda pasar, dado que en la actualidad el alquiler tiene un costo similar al de una hipoteca, más allá de que para esta tengas que adelantar un dinero y que, como propietario, tengas una serie de gastos añadidos que no tienes como arrendatario. Mónica termina señalando que, a su parecer, en los pueblos se tiende más a la compra que en las ciudades, quizás porque en estas hay una mentalidad más abierta o porque en la ciudad hay mayores posibilidades de movilidad.

A la hora de referirse a la emancipación de sus padres y de la generación de estos, Mónica comienza señalando que en esa época la emancipación estaba vinculada al matrimonio y que a este se accedía tras pasar varios años de noviazgo. Comenta que en la actualidad sucede al revés: Te juntas con una pareja y para ver si todo va bien con esa pareja y funciona, te vas a vivir con ella sin necesidad de estar equis años juntos. Añade que la convivencia en pareja socialmente no está mal vista, a diferencia del pasado en el que si una pareja se iba a vivir juntos sin estar casados estaba muy mal visto, más aún en un pueblo.

Siguiendo con las comparaciones entre la época en que sus padres se emanciparon y la actual, Mónica comenta que sus padres se encontraron las mismas dificultades a las que se enfrentan las generaciones actuales pero antes eran más valientes y como no les quedaba otra para seguir con su pareja que casarse, lo hacían con lo justo. Considera que las generaciones actuales son más comodonas, ya que cuando te independizas, te vas a tu nueva casa con todo puesto (salón, cocina, habitación...) y todo hasta el último detalle. Indica que antes no sucedía así y que en eso sí que ve una diferencia. Junto a lo anterior, Mónica menciona que las generaciones actuales están más arropadas por sus padres porque estos no quieren que los jóvenes actuales pasen por lo que ellos pasaron.

“... por el tema de dificultades, yo creo que las mismas. Lo que pasa que sí que creo que eran más valientes y como no les quedaba otra... ...para seguir con su pareja no les quedaba otra, pues ya directamente, mira, nos vamos. Como se decía antes, con una mano delante y otra detrás pero nos vamos. Y aquí somos más comodones. Ahora te vas, te independizas... ...y te vas con tu nueva casa puesta de arriba a abajo..”

Dicho esto, Mónica vuelve a referirse a su emancipación. A este respecto relata que ella siempre pensó en su emancipación en términos de pareja, nunca en hacerlo sola. Para ella, este modo de emancipación (en solitario) sí que presenta problemas debido a que los sueldos no son muy boyantes y a todos los gastos que conlleva tanto la compra como el alquiler (luz, agua, calefacción...). Por eso, concluye que ve más difícil que se emancipe una persona sola.

A continuación, Mónica pasa a hablar de la emancipación de la juventud en la actualidad. Indica que, por lo que ve en su entorno, los jóvenes de ahora lo tienen igual de difícil que lo tuvo ella hace 8 años. Respecto al momento actual, reconoce que la situación del mercado de trabajo es un factor que complica la emancipación pero también indica que hay casas vacías a las que los bancos necesitan dar salida y para las que están haciendo mejores ofertas. Añade que en los jóvenes actuales, aunque pueda haber casos de parejas que viven con los padres un tiempo, sigue viendo, en general, la tendencia a primero alquilar y luego comprar y a que la emancipación se siga haciendo en pareja, ya que ve mucha dificultad en el hecho de independizarse uno solo.

“Sí que veo mucha dificultad en independizarse uno solo por el tema de pisos, cómo está el alquiler de alto y ya de casa en propiedad ya lo veo... Que si a una pareja, vamos a poner el caso, le cuesta 4 años o 5 años estar de alquiler para poder optar a la vivienda, a una persona sola pues prácticamente el doble, contando que tenga trabajo en todo momento, sino eso ya me parece locura.”

Laura reside con su pareja en un piso que le han dejado sus padres



Una vez terminados sus estudios universitarios Laura cuenta que quiso empezar a vivir por sí misma y gastar su propio dinero, ya que consideró como una responsabilidad interna, una responsabilidad moral, el ser independiente económicamente de sus padres. Dicho esto, reconoce que se vive muy bien a costa de otros.

Tras terminar los estudios, Laura comenta que encontró un trabajo enseguida y fue enganchando sucesivamente distintos trabajos. Esto le permitió ahorrar algún dinero, de forma que tras unos dos años pudo decir a sus padres que dejaran de pagarle el alquiler, consiguiendo así independizarse totalmente. El tipo de vivienda en el que Laura pasó a desarrollar su vida emancipada fue un piso compartido en alquiler. El motivo por el que eligió este tipo de vivienda fue que le salía más rentable y le permitía conocer gente. Eso sí, ya en aquel momento consideraba este tipo de convivencia como algo temporal y como una consecuencia de la precariedad laboral en la que vivía pero a medio o largo plazo su idea era vivir sola en un piso.

“...con 24 años tenía trabajos muy poco estables, trabajos que te hacen un contrato de tres meses, de seis, luego ninguno, luego el paro. Pero mi idea a medio-largo plazo era vivir yo sola, en un piso yo sola.”

A la hora de valorar su modo de vida independiente, Laura explica que nunca se ha planteado seriamente la propiedad. Considera que las personas que tienen propiedad tienen muchos más gastos. Al principio, porque pagan el precio de la vivienda entero y a largo plazo porque se tienen que hacer reformas. Añade que tampoco se lo ha planteado porque ha vivido en ciudades distintas y tenido trabajos muy distintos y con el alquiler siempre ha tenido mucha flexibilidad de movimiento. Concluye señalando que una propiedad, incluso a largo plazo, le parece muy estable para su situación actual.

Volviendo con su experiencia personal, Laura relata que no ha tenido ningún problema relevante en el tiempo que ha estado emancipada, más allá de las problemáticas típicas de convivencia que pueda haber en los pisos compartidos y que, por ello, nada le ha hecho cambiar su manera de ver las cosas, ni se ha planteado volverse con sus padres. Por el contrario, su experiencia le ha reforzado la idea de tener una vida más independiente.

En un plano más generacional, Laura cuenta que las personas de su edad que conoce de Logroño han vivido después de los estudios con sus padres hasta que han comprado una casa, momento en el cual se han independizado. Señala que estos se han emancipado más tarde que ella pero lo han hecho a un piso en propiedad, gracias a que han encontrado un trabajo más estable. También se refiere Laura a amigos suyos que, como ella, estudiaron fuera de Logroño y que estuvieron varios años emancipados trabajando en otra ciudad. Narra que muchos han vuelto a Logroño y que al no tener trabajo a su regreso han estado viviendo con sus padres hasta que han encontrado un alquiler o algo con sus parejas.

En relación a las personas que conoce que han comprado un piso, Laura señala que lo han hecho en pareja una vez que se han casado o después de llevar mucho tiempo de novios. De hecho, dice que no conoce a nadie que se haya comprado un piso solo en Logroño. Considera que esto igual se debe a que quienes están solos igual están a la espera de encontrar una pareja, por ser la "demanda social" la formación de una familia. También indica que es muy difícil comprarse un piso una persona sola con un sueldo. A este respecto, termina diciendo que, en todos los casos, sus amistades que se han comprado un piso han sido ayudados por sus padres.

"...no se un poco la demanda social de formar una familia como la estructura que se sigue. Socialmente tienes que encontrar un novio, luego encontrar trabajo, comprar un coche, tener hijos y formar una familia. Igual, supongo que a lo mejor algunos están esperando a y luego, por otra parte, a nivel económico es muy difícil comprarse un piso una persona sola con un sueldo."

En relación a la emancipación de sus padres, Laura relata que estos se conocieron jóvenes y que en ambos casos una vez terminaron bachillerato se pusieron a buscar un trabajo, algo que encontraron con relativa rapidez. Una vez que ambos consiguieron un empleo se metieron en la hipoteca de un piso y en cuanto el piso estuvo construido y estuvieron casados se fueron a vivir juntos.

"Sí, sí, previo matrimonio. Sí, además siendo de sitios pequeños y provenientes de pueblos. También, mi familia por parte de madre es más religiosa y tal, sí, sí, el tema..., no había duda ahí"

Al comparar el proceso de emancipación de sus padres con el de los jóvenes de la actualidad, Laura cita el tiempo de la emancipación. Señala que antes la vida iba más rápido. Junto a ello se refiere a que en la época de sus padres solo existía una opción: comprarte una vivienda y casarte y que en aquellos años enseguida se encontraba trabajo, por lo que era muy rápido tener un sueldo e invertirlo en una casa. Por último, según cuenta, no existían otros elementos de gasto como las vacaciones o aspiraciones que priman en las personas de su edad.

"De 20 a 30 la gente no quiere formar una familia enseguida. Quiere primero viajar o, no se, hacer otro tipos de cosas. Entonces invierte ese dinero en sí mismo, digamos, antes que mirar el largo plazo."



Refiriéndose al tema del matrimonio, Laura señala que ha habido muchos cambios si lo comparamos con la época de sus padres. A este respecto, explica como entre sus amigos hay una variedad de casuísticas (parejas emancipadas no casadas, otras que lo han hecho a posteriori, otros que no se van a casar...). Comenta que antes la religión tenía mucho más peso y casarse era algo que había que hacer. Por lo que ve en su entorno, Laura considera que en la actualidad el matrimonio es más bien una cuestión práctica vinculada a beneficios legales, fiscales o por los hijos y para asegurar lo que vaya a pasar con la otra parte en caso de que algo suceda (separación, muerte...). Concluye diciendo que en la actualidad el matrimonio es más bien una cuestión práctica.

Respecto al menor tiempo que en la época de sus padres se necesitaba para comprarse un piso, Laura señala que en la actualidad el precio de la vivienda está más alto en relación a los sueldos y, sobre todo, por la inestabilidad laboral. Explica que en aquellos años si trabajabas un mes, ya sabías que ibas a ser indefinido y podías meterte en una hipoteca y que en caso de que te echasen, podías conseguir otro. Por el contrario dice que, en la actualidad, si pierdes un empleo, igual estás sin trabajar un montón de tiempo. Por último, se refiere a que en el pasado la gente se conformaba con menos (con el piso y lo suficiente para vivir) pero que ahora la gente quiere irse a un piso bien equipado.

“Pero ahora la gente se ha acomodado más y si quiere comprarse una casa, quiere comprarse una casa ya bien con electrodomésticos buenos, con un sofá no se qué, con un montón de aparatos electrónicos, con teles, con no se qué... Igual antes era con el piso ya está, con lo suficiente para vivir, un par de camas, fin.”

Dicho esto, Laura pasa a comparar su concepción de la emancipación con la que manejan generaciones más jóvenes. A nivel general, no observa que haya muchas diferencias entre lo que ella pensaba cuando estaba en la universidad y lo que ve que piensan jóvenes que conoce de unos veinte años. Eso sí, reconoce que no todos los jóvenes piensan igual, ya que si bien hay algunos que quieren estar con sus padres lo más que puedan, hay otros que, una vez finalicen sus estudios, aspiran a encontrar un trabajo, buscar un piso y ser independientes.



Sara, vive en un piso compartido de estudiantes fuera de su localidad de residencia. Sigue dependiendo de sus padres, con quienes vive en los periodos en los que no hay actividad académica.

Sara comienza señalando que en estos momentos no le gustaría emanciparse pero sí le gustaría hacerlo una vez termine los estudios, porque entiende que es lo hay que hacer y por dejar de depender económicamente de sus padres. Explica que en la actualidad no se siente a gusto gastando el dinero de sus padres. Eso no quita para que, según reconoce, esté muy a gusto con la relación que mantiene con sus padres y que estaría mucho tiempo viviendo en su casa por la comodidad que le ofrece.

“O sea, yo estoy muy a gusto con mis padres y vivo muy a gusto con ellos en cuanto a relación pero no me gusta el depender económicamente.”

Sara relata que, a pesar de que desea emanciparse, no tiene claro el modo en el que lo hará. Entiende que, una vez que finalice definitivamente los estudios, buscará un trabajo y, a continuación, una casa. En este sentido, manifiesta que no se ha planteado si se iría a una vivienda en propiedad o en alquiler aunque supone que se iría a una vivienda en alquiler, en un principio, debido a que, como no sabe con quién va a vivir, ni con quién va a querer vivir, considera el alquiler como algo más fácil que comprarse ya una casa que le parece como algo más definitivo. Dicho esto, indica que preferiría irse a vivir con amigas porque es como está viviendo ahora como estudiante. Con ellas, dice, está muy cómoda y se lo está pasando muy bien. Sara añade que, por el momento, en relación a su vida independiente no sabe lo que hará más allá de irse a un piso de alquiler con sus amigas, ya que, según dice, es una persona que se establece metas a corto plazo pero considera que cuando consiga el objetivo que ahora se plantea, ya estará pensando en algo más a posteriori.

“...porque yo soy más de metas a corto plazo. Como cuando lo consiguiera seguramente ya estaría pensando en, en algo más a posteriori, ¿sabes?”

Sara comenta que el único caso de joven emancipado que conoce en el círculo de sus amistades o de su entorno familiar es el de un primo suyo. De todas formas, no lo acaba de considerar emancipado, ya que, aunque trabaja y acaba de mudarse, según cree, económicamente sigue dependiendo de los padres para pagar el alquiler. En relación a la situación de cierta dependencia de su primo añade que ella no descarta que, como él, tenga que recurrir a sus padres para poder vivir por su cuenta.

“Antes te he dicho como lo que me gustaría pero es que tampoco se luego lo que voy a poder o no voy a poder o... También te he dicho que encontraré trabajo. Pues, ¡a saber!”

A la hora de referirse a las dificultades que, entiende, le pueden surgir en el proceso de emancipación Sara se refiere al trabajo. En concreto, cita el hecho de encontrar un trabajo y de que si lo consigue gane lo suficiente para alquilar y poder vivir de ese trabajo.

Sara reconoce que no sabe mucho de cómo se emanciparon sus padres de sus abuelos pero la imagen que tiene de esta es parecida al planteamiento que se hace ella, esto es, una vez terminaron sus estudios se fueron a vivir más o menos solos y, si bien en un principio seguían dependiendo económicamente un poco de sus abuelos, luego consiguieron ya emanciparse del todo. Concluye diciendo que en base a lo poco que sabe, entiende que su proceso de emancipación puede ser parecido al que tuvieron sus padres.



reflexiones finales

Evidentemente las cuatro entrevistas, cuyo contenido en forma de relato, acabamos de presentar, solo son un acercamiento muy parcial al fenómeno de la emancipación y a la visión intergeneracional de este fenómeno y que con ellas lo único que hemos obtenido son discursos socialmente existentes y líneas interpretativas sobre estos ámbitos⁵¹.

A pesar de estas limitaciones nos parece interesante presentar los aspectos más relevantes que se pueden extraer de las mismas pues consideramos que pueden ser utilizadas a nivel sociológico para la elaboración de ideas o hipótesis o a nivel no profesional simplemente como elementos de reflexión sobre procesos de emancipación más antiguos o más recientes y como estos son vistos en perspectiva por personas pertenecientes a distintas generaciones.

Centrándonos en el contenido de las entrevistas, nos llama la atención que en ninguna de ellas se cite a un organismo público a la hora de referirse a los procesos de emancipación de los que se habla en ellas pero que, por el contrario, en todas ellas se haga referencia, de una forma u otra, a la familia como elemento de apoyo o de ayuda a la hora de llevarlo a cabo.

En relación a los procesos de emancipación de las actuales generaciones se observa una coincidencia en las entrevistas a la hora de señalar la inestabilidad laboral como un factor que dificulta o condiciona la misma. Dicho esto, y a tenor de la información recogida en las entrevistas este no sería el único factor que explicaría el que los jóvenes tarden en emanciparse. Así, tanto María, como Laura, como Sara aluden a la comodidad con la que los jóvenes viven hoy en día en casa de sus padres como un factor que desincentiva los procesos de emancipación.

Por lo que respecta al régimen de tenencia de la vivienda, de lo narrado por las entrevistadas se desprende que la vivienda en propiedad es la forma de emancipación a la que, en general, se aspiraba y se sigue aspirando en nuestra sociedad. En este sentido cabe señalar que María y Mónica vinculan desde dos planos generacionales distintos el alquiler con una situación transitoria de las parejas antes de acceder a la propiedad⁵². Este además parece ser el sentido que le da Sara al alquiler al asociar la propiedad con la idea de algo definitivo. Esto no significa que haya jóvenes, como Laura, que no se planteen la propiedad y quieran vivir en alquiler. En cualquier caso resulta interesante observar que los argumentos que se dan en las entrevistas para defender bien la propiedad (María y Mónica) bien el alquiler (Laura) tienen un carácter fundamentalmente racional basado en un cálculo de costes y beneficios. En este sentido, la preferencia de Mónica y María por la propiedad se debe a que, teniendo un costo similar el pago de un alquiler y de una hipoteca, el pago de esta última conlleva en último término la posesión de una vivienda. En el caso de Laura, el alquiler tiene el sentido práctico de darle flexibilidad de movimientos⁵³.

51 - Es por este motivo que no hemos denominado este apartado como conclusiones.

52 - En el caso de Mónica queremos llamar la atención acerca de su comentario sobre la ventaja práctica que tiene ese periodo de vida en alquiler: probar la viabilidad de la pareja antes de que existan mayores vínculos como los que entraña una hipoteca.

53 - Cabe destacar que esta misma ventaja del alquiler fue señalada por María (defensora de la propiedad) como única excepción para optar por este régimen de tenencia de la vivienda.

En cuanto al modo de emancipación, queremos destacar las dificultades señaladas por Mónica y Laura a la hora de realizarla en solitario (sobre todo si se quiere hacer comprando una vivienda). Ahora bien, la narración de Laura acerca de su experiencia personal nos muestra cómo los pisos compartidos son una vía más asequible para poder desarrollar un proyecto de vida independiente y que si bien esta fórmula puede tener sus costes (dificultades de convivencia) también tiene beneficios más allá de los económicos (relaciones personales). A este último respecto recuérdese que Sara alude a este tipo de beneficios a la hora de plantearse como opción la emancipación compartida.

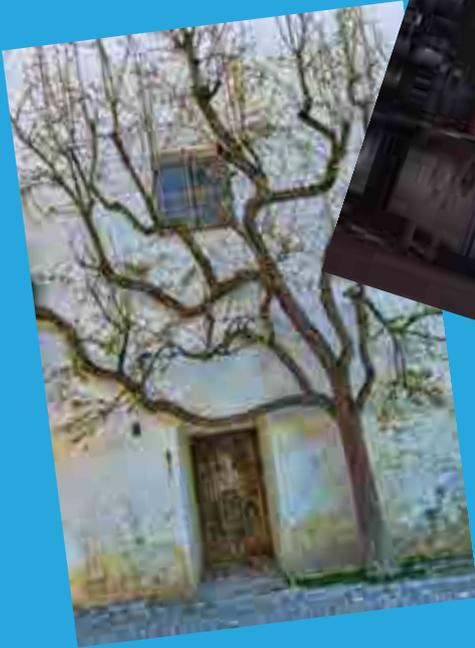
Junto a la información recabada acerca de los procesos de emancipación actuales también nos parece relevante aquella que compara los procesos de emancipación de las generaciones más o menos actuales de los que desarrollaron generaciones anteriores, ya que ponen de relieve que la emancipación como todo fenómeno social está sometido al cambio y apuntan de manera bastante concreta, al menos, a algunos de los cambios que ha habido. Así, por ejemplo, María y Laura señalan claramente que la inestabilidad laboral actual fue algo que no condicionó a generaciones pasadas en las que el trabajo era más estable o cuando menos más seguro. Dicho esto, cabe matizar, a partir del propio relato biográfico de María, que el mercado de trabajo no estaba, en el pasado, libre de problemas, ya que ella misma cuenta como le pagaban sus nóminas con retraso o que la nómina de su marido no era muy alta.

También queremos destacar la coincidencia que encontramos entre María, Mónica y Laura acerca de que en el pasado se tendía a realizar de forma más precaria (con lo justo para vivir) mientras que en las generaciones actuales la realizan una vez se tiene la casa totalmente montada. Este cambio es atribuido por María y Mónica no tanto a la austeridad de generaciones pasadas como a los incentivos que implicaba irse a vivir con la pareja (deseo de irse de casa, deseo de seguir con su pareja).

Al respecto de la emancipación en pareja, no por obvio, no queremos dejar de señalar la vinculación que María, Mónica y Laura indican que existía en generaciones pasadas entre esta y el matrimonio. La propia experiencia personal de Laura, las ideas que parece manejar Sara y la afirmación de Mónica de que la convivencia en pareja (esto es, sin estar casados) es posible porque socialmente ya no está tan mal vista la vida en pareja muestran que en la actualidad existen distintas formas de independizarse del hogar paterno. Incluso los comentarios de Laura acerca del sentido instrumental que se da al matrimonio para regularizar los derechos de una pareja ya existente apuntan a que este tiene otras funciones más allá de la puramente ritual.

Por último, no quisiéramos dejar de referirnos a los procesos de desemancipación (esto es, la vuelta al hogar familiar de jóvenes ya emancipados) y a los cuales se refieren en sus relatos Laura y María. En concreto, y refiriéndonos a lo señalado por esta última acerca del sentimiento de fracaso que entiende que generaría en su hijo la vuelta a casa, no podemos dejarnos de preguntar si este miedo al fracaso no es un factor desincentivador de procesos de emancipación o, desde otro punto de vista, si los jóvenes no quieren afrontarlo hasta que no ven que hay garantías de éxito en el mismo.





**Ayuntamiento
de Logroño**

UNIDAD DE JUVENTUD